



ITINERARIO

De Tagaste a Hipona



Libro de Etapa



Secretariado de Apostolado Educativo y Pastoral Juvenil
Itinerario de las Juventudes Agustino Recoletas
Roma 2016



Introducción

Comienza una nueva etapa en este Itinerario que pretende llevarnos, a ejemplo de San Agustín, de *Tagaste a Hipona*. Estamos justo en el ecuador. Han pasado ya tres etapas y aún quedan otras tres por delante.

Al final de *Cartago* los niños y preadolescentes que han participado en las etapas preparatorias de las JAR han concluido la iniciación cristiana. Son ya cristianos con mayúscula pero todavía queda mucho por recorrer. La etapa que van a comenzar lleva consigo la cimentación de su ser cristiano en ciernes. La adolescencia pone la persona en ebullición: se cuestionan normas, tradiciones, doctrinas...; las amistades comienzan a asentarse y se convierten en claro referente a la hora de actuar u opinar. En estas circunstancias pretendemos ayudarles a madurar en la fe y en el compromiso cristiano de acuerdo con los valores agustinianos.

En *Milán* vamos a pasar tres años en los que, desde el conocimiento personal y grupal, se pretende confrontar al adolescente con la figura de Jesús en todas sus dimensiones. Esta experiencia le ayudará a tomar conciencia de su sentido de Iglesia y de su pertenencia a ella, y crecerá su responsabilidad para con la sociedad en la tarea evangelizadora y misionera.

Para no perderse en Milán



- El acompañante en esta etapa es un miembro de la JAR con el talento y la experiencia suficiente para el liderazgo juvenil cristiano.
- El número de integrantes de caravana/grupo será de no menos de diez y no más de cuarenta.
- Los nuevos integrantes en el *Itinerario* se unirán al resto asistiendo al *Retiro Corazón Inquieto*.
- La caravana/grupo se reunirá una vez por semana. En la primera reunión se fijarán horarios, normas... (ver reuniones preparatorias).
- No pueden descuidarse los hitos de la etapa: *Retiro Corazón Inquieto*, los *Oasis* y los *talleres*.
- Los ritos de comienzo y fin, con la entrega de los símbolos, se observarán conforme a lo establecido (ver subsidio).



Dinámica de la Etapa

A lo largo de los tres años que dura la estancia en Milán, los adolescentes pasan por tres niveles:

Milán I

Tiempo para estrechar las relaciones entre los miembros del grupo/caravana. Se busca dinamizar capacidades para la superación personal, el crecimiento grupal y el compromiso cristiano.

Milán II

La clave de todo el año es la identificación personal con los valores de Jesús, con una primera aproximación a la lectura orante de los Evangelios, superando el puro sentimiento para pasar a la opción cristiana, que va más allá de lo meramente agradable y asume lo valioso.

Milán III

En el último año, el acompañante deberá frecuentar la entrevista personal. De esta manera ayudará al discernimiento humano y espiritual de cada integrante en lo relativo a la propia vocación, al servicio de la Iglesia y a la disposición a conformar la comunidad juvenil cristiana en la JAR.

Cuando se cuente con líderes maduros y experimentados en la animación y el acompañamiento juvenil (sean o hayan sido miembros y coordinadores de su comunidad JAR), una vez realizado el Retiro *Corazón Inquieto*, se puede proceder a conformar el grupo/caravana.

Aquellos adolescentes que a lo largo del año se hayan acercado y expresando su deseo de sumarse a las JAR, podrían ser acogidos, mediante el ofrecimiento de algunas experiencias debidamente preparadas y desarrolladas, hasta que llegara la fecha del próximo *Corazón Inquieto*.

Una vez conformado el grupo/caravana (ver en anexos de reuniones preparatorias: *“El grupo JAR”* y *“Normas del Integrante de grupo JAR”*), éste comenzará su andadura para asegurar las experiencias básicas que enriquecen su dinámica grupal.

La reunión semanal se realizará en un día fijo de la semana concertado por los mismos integrantes. Será preparada en un pequeño encuentro previo por algunos servidores voluntarios juntamente con los acompañantes del grupo/caravana (ver en anexos de las reuniones preparatorias: *“Decálogo de la Reunión”* y *“Servidores de la Reunión”*).



Las primeras reuniones serán las pautadas para la fase preparatoria. La última de ellas servirá para la elaboración del proyecto del grupo JAR (ver en anexos de la última reunión preparatoria). A continuación, todos sus integrantes podrán comenzar el primer nivel de la etapa Milán en su camino de crecimiento humano-espiritual. Desde este momento, el grupo/caravana no se abre a recibir nuevos integrantes por toda esta etapa Milán, ya que debe cuidar el proceso formativo de los adolescentes.

Del igual forma que las otras experiencias básicas (Eucaristía, reunión semanal y los hitos o convivencias de etapa), el *apostolado* (ver en anexo 5 de las reuniones preparatorias) será una dimensión fundamental e imprescindible en la formación para el compromiso cristiano del grupo/caravana.

Los hitos de la etapa Milán consistirán en *oasis* a mitad de cada nivel y en *talleres* al final de cada uno de ellos, con lo que se ayudará a apuntalar los contenidos formativos y avivar la respuesta cristiana de los adolescentes en el día a día de su andadura.

Así mismo, a la entrega de los símbolos al final de los talleres deben anteceder momentos para la autoevaluación de cada integrante del grupo JAR, quien, con la apreciación de sus compañeros y la confirmación de sus acompañantes, podrá recibirlos como signos de superación humano-cristiana y del paso de un nivel a otro en el Itinerario.

Durante los dos o tres últimos meses de esta etapa Milán, el acompañante debe ayudar al grupo/caravana a vivir un proceso de cierre y punto final a la etapa adolescente, y para morir, en sentido evangélico, a la mera afinidad de los comienzos y a los posibles apegos afectivos.

En este periodo cada integrante se dispone a asumir un momento de revisión personal, y de disponibilidad y apertura al cambio y a la novedad de la etapa Casiciaco. La lectura orante de la Palabra le ayudará en su proceso de discernimiento espiritual para crecer en su fe y servir a la Iglesia en el campo del apostolado.



Una Ciudad, un Significado

Agustín, desilusionado y decepcionado por la doctrina y las prácticas engañosas de los maniqueos, pone rumbo a Milán aprovechando unas oposiciones para profesor de retórica. Milán era por aquel entonces la ciudad más importante del mundo, y ocupar una cátedra allí suponía un indudable trampolín de promoción personal: éxito, riqueza, prestigio...



Sin embargo, el éxito va por otro camino, pues lo que para él era una oportunidad de “crecimiento social” se convierte en el verdadero trampolín que saciará por completo esas ansias de verdad que no lograba apaciguar. En Milán se encuentra con el afamado obispo Ambrosio, que al principio lo recibe con cierta indiferencia y sospecha, pues conocía su trayectoria y pensaba que las verdaderas intenciones del joven rétor no eran otras que las de adquirir prestigio social.

Mientras tanto, Agustín escucha domingo tras domingo sus sermones y comienza a ver algún rayo de luz que lo seduce de forma casi irresistible, como algo totalmente distinto a lo que había conocido en su ya largo devenir en busca de la verdad. Escucha, en la predicación acerca de los Patriarcas, una doctrina contraria a la que había aprendido con los maniqueos, pero muy convincente y cargada de sentido. Así lo afirma en las *Confesiones*:

«Pero busquemos la verdad con mayor cuidado y diligencia, y no perdamos del todo la esperanza. Mira cómo no tienes ya por desatinos y absurdos los que antes te lo parecían en los libros eclesiásticos, sino que conoces que se pueden bien entender en otro sentido muy diferente y fundado. Pues me estaré quieto y firme en aquel primer grado en que me pusieron mis padres cuando era niño, hasta que se descubra claramente la verdad. Pero ¿dónde ha de buscarse? Ambrosio no tiene tiempo desocupado; yo tampoco tengo oportunidad de leer tanto. ¿Dónde iré a buscar los libros necesarios?, ¿con qué dinero y cuándo los compraré?, ¿quiénes son los que me los darán? No obstante, es menester repartir bien el tiempo y señalar algunas horas para tratar de la salud del alma. Grande esperanza he concebido viendo que la religión católica no enseña lo que yo pensaba y vanamente reprendía».
(VI, 11, 18)

Agustín se topa con el plan salvador de Dios, que comienza a cuestionarlo y a asentar unos principios a las puertas de la conversión definitiva. En esta etapa de su vida va a confrontar su experiencia vital y se dejará guiar, además de por el “lejano” Ambrosio, por Simpliciano, quien le ayudará a despejar sus dudas y acabar con sus miedos, pero será ya en Casiciaco, nuestra siguiente etapa.

Objetivos



Objetivo General:

Ayudar al adolescente a madurar en su dimensión personal y social, en la fe y en el compromiso cristiano, de acuerdo con los valores agustinianos.

Objetivos Humanos:

- Cultivar el conocimiento personal y grupal.
- Optar por los valores evangélicos, como fundamento del hombre nuevo.
- Asumir el compromiso social, como dimensión para el encuentro con los demás.

Objetivos Espirituales:

- Avanzar en la amistad con Jesús y en los sacramentos, como fundamento de la vida personal y grupal.
- Intensificar el conocimiento de Jesús a partir del Evangelio.
- Profundizar en el misterio pascual y su vinculación con el compromiso cristiano de fraternidad.
- Plantearse el modo de compromiso eclesial y descubrir la propia vocación (laica, religiosa, sacerdotal).

Objetivos Agustínianos:

- Avanzar desde el autoconocimiento a la aceptación y la superación de sí mismo.
- Cultivar el valor agustiniano de la interioridad, en búsqueda del Maestro interior.
- Descubrir lo específico de la vocación agustino recoleta, insistiendo en el valor de la comunidad, como claro ejemplo de servicio.



Hitos de Etapa

En este apartado se enumeran los hitos de esta etapa y se explican de acuerdo a sus objetivos y temas.

1. Retiro “Corazón Inquieto”

a) Objetivos:

Propiciar una experiencia de Dios y de su infinito Amor, que lleve a la conversión, a la vivencia de la fraternidad, a sentirse parte de la Iglesia, y a la iniciación hacia la comunidad juvenil Agustino Recoleta.

b) Temas:

- ¿Qué espero del Corazón Inquieto?
- Cuento: Morir en la pavana (Mamerto Menapace).
- “Serás persona”.
- “Cristo Roto”.
- “El Dios en quien yo creo”. Proclamación del Amor de Dios.
- Jesús.
- Oración.
- Familia.
- Celebración de la Luz.
- María.
- San Agustín.
- Itinerario JAR.

2. Oasis - Milán I

«VOSOTROS SOIS MIS AMIGOS» [JN 15, 15]

a) Objetivos:

Descubrir los valores de la amistad.
Analizar y profundizar en la amistad personal con Jesús.
Celebrar la experiencia de comunión: Dios-Yo-Hermano.

b) Temas:

- Charla sobre la adolescencia.
- Dinámica del alfarero (Jr 18, 1-23).
- Charla sobre la amistad.
- “Mi amistad con Jesús”.

3. Taller – Milán I



a) Objetivos:

- Revisar el recorrido del año del grupo/caravana (personal y comunitariamente).
- Valorar la comunicación, como medio de superación.
- Conocer a fondo el sacramento de la reconciliación.
- Descubrir el Reino de Dios que inaugura Jesús.
- Reconocer que todos estamos llamados a ser santos.
- Aprender los diferentes modos de oración y participar en ellos.
- Asumir como propio el compromiso agustiniano, de cara a la conversión y a la fraternidad.
- Reconocer la Eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana.
- Fomentar la profundización en la acción social.

b) Temas:

- Evaluación del Itinerario.
- La comunicación.
- El sacramento de la reconciliación.
- Jesús, el Reino de Dios.
- La oración.
- Espiritualidad eucarística.
- Nuestra realidad.
- Autoevaluación y Compromiso.

c) Indicaciones:

Entrega del símbolo correspondiente.

4. Oasis – Milán II

a) Objetivos:

- Evaluar la trayectoria del grupo/caravana.
- Facilitar el conocimiento de la dimensión afectiva de la persona.
- Vislumbrar el valor fundamental de la vida a la luz de la persona de Cristo.
- Conocer en la vida de Agustín su respuesta y fidelidad a Cristo.
- Celebrar el compromiso de lucha ante las dificultades del camino.

b) Temas:

- “Juicio al joven cristiano”.
- “Un corazón que ama (la afectividad y la sexualidad desde Dios)”.
- “Jesús: el primer y gran valor para mi vida”.
- “Agustín, modelo de seguidor de Cristo”.



5. Taller – Milán II

a) Objetivos:

- Profundizar en la opción fundamental de Jesús de anunciar su Buena Nueva a la gente pobre y sencilla.
- Reconocer en la entrega por los demás y la evangelización el verdadero estilo de vida cristiano.
- Interiorizar el valor de la sencillez y la austeridad.
- Asumir el compromiso de ser testigo de Jesús ante los demás y de evangelizar con la propia vida.

b) Temas:

- “¿Cuánto traigo para dar?”.
- “Mis miedos para la entrega”.
- “La realidad como llamada”.
- “Jesús: un hombre para los demás”.

c) Indicaciones:

Para vivir al máximo los contenidos de este taller, será clave asociarlo a trabajos de campo en los que los participantes puedan vivir en carne propia lo que reflexionan. Incluso, allí donde fuese posible, podría concretarse un campamento misión, en el que, mediante una estancia de varios días en algún lugar de “frontera” de nuestros ministerios, se programen trabajos de evangelización tanto para la mañana como para la tarde y, por la noche, se trabajen internamente los objetivos y temas propios del taller.

6. Oasis – Milán III

a) Objetivos:

- Evaluar la trayectoria del grupo/caravana desde el punto de vista de la fidelidad.
- Conocerse y sentirse Iglesia.
- Reflexionar acerca del sentido vocacional de la propia vida.
- Elaborar el proyecto de vida personal como camino de realización y acción dentro de la Iglesia.
- Profundizar en la figura de Agustín, como servidor de la Iglesia.

b) Temas:

- “Evaluación del camino recorrido”.
- “La Iglesia”.
- “Agustín: El gran defensor de la Iglesia”.
- “Mi vocación”.
- “Proyecto de vida personal”.
- “Doctrina social de la Iglesia”.

c) Indicaciones:

Es conveniente contar con algunos testimonios vocacionales de los diversos estados de vida.



Nota:

Como cierre del tercer nivel de la etapa Milán, el grupo/caravana puede realizar una convivencia para la evaluación de todo el recorrido hecho hasta el presente, tras lo cual dejará de reunirse por unos dos o tres meses. Cada integrante hará una revisión personal de disposición y apertura al cambio y a la novedad de la etapa Casiciaco. Entonces se pasará a conformar una pre-comunidad, apoyándose en esta fase más personal en la lectura orante de la Palabra, en el acompañamiento y el discernimiento espiritual, y en el propio apostolado al servicio de la Iglesia local.



A continuación se ofrece la lista de temas que se abordan en cada uno de los tres niveles en que se divide la etapa *Milán*. Además de estos temas, se ofrecen otros como subsidios, que el acompañante, de acuerdo con el asesor religioso, podrá tratar a tenor de las necesidades del grupo/caravana.

0. REUNIONES PREPARATORIAS

A. INSTRUCTIVO I: CONÓCETE A TI MISMO

1. Yo soy persona.
 2. Vivo con otros. El grupo y el otro (dos sesiones).
 3. Me quiero conocer mejor (dos sesiones).
 4. Soy joven.
 5. Hombres, mujeres, niños, mayores..., todos tenemos dignidad y derechos.
 6. Soy tan libre como tú: Ama y haz lo que quieras.
 7. Yo contigo, yo para ti. Afectividad y sexualidad (dos sesiones).
 8. Mi refugio y mi trampolín: La familia (dos sesiones).
 9. El Dios artesano que no quiere perder sus piezas: El plan de salvación.
 10. Para muchos un fracaso, pero para nosotros un éxito. Los valores del Reino.
 11. Los gestos y palabras de Jesús no dejaron a nadie indiferente (dos sesiones).
 12. Agrega a Jesús a tus contactos (dos sesiones).
 13. Dios nos impulsa y alienta: los sacramentos (dos sesiones).
 14. Lo que se vive, se celebra.
 15. Un diálogo peculiar donde se aprende a hablar y escuchar: la oración (dos sesiones).
 16. Esto no es para extraterrestres: María y Agustín (dos sesiones).
- Apéndice. La cuaresma: La fidelidad a Dios y a los hombres lo llevó a la cruz.

B) INSTRUCTIVO II: SOLO A TI TE SIGO

1. Unas aristas que hay que pulir.
2. Soy una fuente de valores, y yo sin enterarme.
3. El valor de la fidelidad.
4. Dialogamos para crecer.
5. ¿Con quién dialogar?
6. La oración como diálogo con Dios.
7. Diálogo conmigo mismo. Interioridad y autoconciencia.
8. Diálogo con los otros.
9. Diálogo con la familia.
10. El diálogo en el silencio.
11. El diálogo con el mundo.
12. Jesús no fue tan distinto de nosotros: un joven de su época lleno de inquietudes.



13. ¿Se puede pintar el mundo de otro color? Jesús lo hizo (dos sesiones).
14. Las buenas noticias se comparten.
15. La cruz, bandera de libertad (dos sesiones).
16. No busques entre los muertos al que vive.
17. Un susurro de amor, un huracán de ternura que nos impulsa (Espíritu Santo).

Primera parte: Dones de sabiduría y entendimiento.

Segunda parte: Dones de consejo, fortaleza y piedad.

Tercera parte: Dones de ciencia y temor de Dios.

18. Todos tenemos una tarea: constructores de un mundo nuevo.
19. Solidarios, una manera de ser.

C) INSTRUCTIVO III: OBREROS EN LA CIUDAD DE DIOS

PARTE I. ¿Acaso no quieres un mundo mejor?

1. Mirada al mundo donde me encuentro.
2. No todo es malo.
3. Personas que han hecho algo por el mundo.
4. Y yo, ¿qué puedo hacer?
5. ¿Qué hacer para que camine y pueda realizarse mi proyecto?
6. Mundo interior / mundo exterior.

PARTE II. El seguimiento de Jesús: Llevar su misma vida

7. El seguimiento de Jesús. ¿Por qué seguirlo?
8. Personas que siguieron a Jesús.
9. ¿Cómo seguir a Jesús?
10. Fallos en el seguimiento de Jesús.
11. Seguirlo con un corazón como el suyo.
13. Sigamos a Jesús como persona.
14. Seguir a Jesús en comunidad.
15. Seguir a Jesús como miembros vivos de nuestra Iglesia.

PARTE III. La Iglesia somos todos

16. La Iglesia somos todos.

PARTE IV. Una orientación para solucionar los grandes problemas del mundo

17. La doctrina social de la Iglesia.
18. Los temas de la doctrina social de la Iglesia.
19. Los principios de la doctrina social de la Iglesia.
20. Compromiso social.

PARTE V. Dios te invita

21. Dios te invita. Tú eliges el menú.
22. Qué es la vocación.
23. Diversidad de vocaciones
24. Vocaciones en la Biblia.
25. Modelos de santidad.
26. Modo de vida agustino recoleto.



Indicadores de Logro

Sugerimos una serie de ítems con los que se puede comprobar en qué medida se han alcanzado los objetivos de la etapa. Acompañante y acompañados, individual y colectivamente, deberán considerar estos indicadores al finalizar cada nivel.

Milón I

Acompañante	Acompañado	Grupo/Caravana
Situarse ante la realidad.	Percibir los valores y antivalores propios y del prójimo.	Compartir en el grupo y más allá del grupo.
Impulsar y motivar el que los acompañados se cuestionen.	Sentido crítico ante la realidad.	Sensibilidad ante los problemas.
Descubrir la acción de Dios en los jóvenes.	Espíritu de revisión de vida. Fe en Jesús.	Colaboración, servicio, generosidad.
Espíritu de revisión de vida.	Apertura a los demás.	Espíritu de revisión de vida. Celebración de los acontecimientos vitales.

Milón II

Acompañante	Acompañado	Grupo/Caravana
Asumir críticamente la realidad de los adolescentes.	Apertura a Jesús como el hombre que vivió su historia.	Servicio a la comunidad al estilo de Jesús.
Actitudes que manifiestan la integración fe-vida.	Analizar las realidades a la luz del evangelio.	Búsqueda de acciones que los lleven a participar en sus ambientes.
Presentar a Jesús como un modelo a seguir en el aquí y ahora de los adolescentes.	Comprender y asimilar al Cristo en su totalidad como modelo de hombre nuevo.	Entender la muerte de Jesús como liberación.

Milán III



Acompañante	Acompañado	Grupo/Caravana
Presentar la Iglesia como madre y maestra.	Ser consciente de su pertenencia eclesial: vida parroquial, sacramental...).	Todos somos Iglesia. Participación en la vida parroquial.
Testimoniar su propia vocación.	Análisis crítico de la realidad.	Una Iglesia en continuo y necesario cambio. Juntos podemos hacerlo.
Presentar las distintas vocaciones de la Iglesia.	Plantear la respuesta a la llamada de Dios.	Seguidores de Jesús.
Presentar como válido el camino del seguimiento agustino recoleto.	Conocer más a los Agustinos Recoletos.	Somos parte de los Agustinos Recoletos.
Transmitir la riqueza de la doctrina social de la Iglesia.	Tomar conciencia de los problemas actuales.	Sensibilidad y colaboración con los problemas sociales.



Estrategias de Acompañamiento

I. PERFIL DEL ACOMPAÑANTE DE GRUPO/CARAVANA

El éxito a la hora de alcanzar los objetivos marcados para la etapa depende, en parte, del rigor con que los acompañantes se ajusten a este perfil. Estos son los rasgos que deben caracterizar a un buen acompañante de Grupo/Caravana:

a) Madurez afectiva y emocional:

El acompañante ha de tener y presentar ante los miembros del Grupo/Caravana una sólida madurez afectiva y emocional. Lucha por una realización de su compromiso con Dios y con los demás y es capaz de compartir la experiencia vivida, para ayudar a los acompañados en el logro de sus objetivos de maduración humana y espiritual.

Para ello, debe mostrar firmeza en su conducta, estabilidad afectiva y entereza ante las dificultades que puedan presentarse, capacidad, especialmente tanto para apaciguar los ánimos logrando un consenso, como para tomar determinaciones que acaben con el conflicto. Son pues virtudes importantes la ecuanimidad, la seriedad y la objetividad, más allá de apegos o simpatías por unos u otros acompañados.

b) Testigo de Jesús y su mensaje:

El acompañante no es un maestro que todo lo sabe. Es, como todos los bautizados, un *inquieto* buscador de los caminos de Jesús, y tiene una especial responsabilidad al ser iniciador para la vida comunitaria y la fe.

Nadie se suma o se entusiasma ante un ejército en retirada y cabizbajo. La tarea de acompañar a adolescentes consiste, en buena medida, en transmitir y presentar como bueno aquello de lo que se está convencido y comunicar una experiencia vital que puede ser válida; y se pone en común para que otros puedan experimentarla. Está llamado a ser testigo de Jesús; vive la necesidad de contarle a todo el mundo que, a ejemplo de Agustín de Hipona, ha encontrado en Jesús y su Evangelio el sentido de su vida y una esperanza de salvación integral que empapa de gozo su existencia y que por ellos se siente enviado a transformar la sociedad de acuerdo a los valores del Reino.

No se puede ser testigo de lo que no se ha vivido, de lo que no se ha profundizado, de lo que no se conoce. Este testimonio no se reduce sólo al fácil pregón de la palabra, sino, ante todo y sobre todo, a la proclamación de la vida, de las actitudes que inspiran todo su quehacer y de su comportamiento dentro y fuera del Grupo/Caravana. Palabra y vida no pueden dissociarse en ningún caso. La palabra es lastre en el comportamiento.



c) Espíritu de servicio:

El animador no busca en primer lugar su propia realización personal, sino que ha de intentar ser lo más útil posible, para ponerse a la altura y caminar al lado de sus acompañados, para que se descubran a sí mismos y al resto de sus compañeros como seguidores de Jesús de acuerdo a los valores agustinianos. Ser capaz de menguar, si es preciso, para favorecer que otros crezcan, «*sosteniendo las debilidades y potenciando al máximo las cualidades del acompañado*».

d) Motor de comunidad:

Agustín fue un permanente constructor de comunidad. El acompañante debe ser capaz de promover un espíritu fraterno y familiar, para que haya un clima de diálogo abierto y confiado en el que cada cual pueda mostrarse tal como es y manifestar libremente sus opiniones, con el fin de alcanzar la verdad. El ideal no es otro que tener “*una sola alma y un solo corazón y un solo corazón dirigidos hacia Dios*”.

e) Formación integral:

El éxito a la hora de cumplir las expectativas tanto, de los acompañados como de los Agustinos Recoletos, depende en buena medida de la formación. Un acompañante no bien formado se convierte en un mero animador que cumple los contenidos exigidos pero sin saber a dónde quiere llegar. El acompañante necesita estar sometido a un proceso de formación continua, a la vez que ha de tener los ojos bien abiertos para saber responder a los retos que tanto la sociedad como los acompañados plantean. No se le exige una preparación doctoral, ni saber responder a todas las cuestiones, pero sí tener una comprensión madura de la fe, una visión unitaria de la vida desde la fe, y, a la vez, una visión unitaria de la fe desde la vida; una fe motivada y razonada.

f) Fidelidad al espíritu del Itinerario Agustino Recoleta:

El acompañante debe respetar la identidad y estructura del Itinerario (temario, metodologías, hitos, indicadores de logro,... etc.). Se siente parte de los objetivos del Itinerario, y busca contagiar el interés por que sus acompañados se sientan atraídos por ellos y aspiren a aplicarlos en su vida.



II. CLAVES PEDAGÓGICAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO

Señalamos algunas claves pedagógicas para el acompañamiento de cada uno de los adolescentes y del Grupo/Caravana en sí.

a) Milán I

Nivel individual	Grupo/Caravana
Adaptación a la realidad del adolescente.	Acoger, crear clima de confianza.
Amistad y cercanía responsable.	Detectar sus potencialidades.
Testimonio.	Confianza en el grupo.
	Adelantarse a los acontecimientos.
	Saber motivar, exigir...
	Acompañar.

b) Milán II

Nivel individual	Grupo/Caravana
Conocimiento de sus inquietudes vitales y religiosas.	Motivar a la búsqueda de respuestas a los porqués y los paraqués.
Apertura a su realidad.	Favorecer liderazgos.
Optimismo ante las dificultades.	Promover iniciativas, creatividad.
Apoyo y acompañamiento.	Objetividad.
Motivar a la autenticidad.	Mayor exigencia para evitar estancamiento.

c) Milán III

Nivel individual	Grupo/Caravana
Ayuda al discernimiento.	Testimonio de vida cristiana.
Cultivar la valoración al Magisterio .	Estimular el sentido crítico constructivo.
Testimoniar desde el amor a la Iglesia.	Promover el sentido de pertenencia eclesial.
Promover el conocimiento de los Agustino Recoletos.	Invitar a agradecer y celebrar el carisma agustino recoleto.
Sembrar y suscitar la pregunta por la propia vocación.	Promover la valoración de la Pastoral Vocacional.

Subsidios



1. Retiro “Corazón inquieto”.
2. Reuniones preparatorias .
3. Instructivo I. Conócese a ti mismo.
4. Oasis – Milán I.
5. Taller – Milán I.
6. Instructivo II. Solo a ti te sigo.
7. Oasis – Milán II.
8. Taller – Milán II.
9. Instructivo III. Obreros en la ciudad de Dios.
10. Oasis – Milán III.
11. Curso sobre teología del cuerpo.



Índice

 Introducción	03
 Para no perderse en Milán	04
 Dinámica de la etapa	05
 Una ciudad, un significado	07
 Objetivos	08
 Hitos de la etapa	09
 Temario	13
 Indicadores de logro	15
 Estrategias de acompañamiento	17
 Subsidios	20
 Índice	21
 Notas	22

CORAZÓN INQUIETO

JAR

